

ICONOGRAFÍA DE LOS DIOS ASIÁTICOS EN LA DOCUMENTACIÓN EGIPCIA: IMÁGENES DE RASHAP¹ Y HORON

MARÍA J. LÓPEZ GRANDE
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN:

Algunos dioses del ámbito próximo oriental documentados en el repertorio iconográfico del antiguo Egipto recibieron culto oficial y popular en el país del Nilo desde el Imperio Nuevo. Entre dichas deidades ocuparon un lugar significativo Rashap y Horon. De ambos dioses no conocemos ninguna representación fidedigna en el ámbito próximo oriental; sin embargo, la iconografía egipcia ofrece en varias ocasiones sus imágenes junto a la grafía de sus teónimos en escritura jeroglífica. Tenemos así en la iconografía egipcia una interesante fuente de información que entre otras posibilidades permite cubrir aspectos de sumo interés en el estudio de las deidades del Próximo Oriente Asiático: el conocimiento de su morfología así como el de algunas de sus prerrogativas manifestadas en los atributos iconográficos que complementan sus imágenes.

SUMMARY:

Although Rashap and Horon's homeland was the Western-Asiatic area, it would be useful to consider the iconographical Egyptian material relating to these gods since it is only in Egypt that we find the writing of their names beside their images. Owing to this fact the Egyptian iconography of Rashap, Horon and other Western Asiatic divinities offers not only the figures of the gods but also some exclusive iconographical details related to specific prerogatives of the Asiatic gods. Some of these prerogatives arrived for Rashap and Horon as a consequence of the cult they received in Egypt, where both, foreigner in origin, were progressively affected by a religious syncretism with genuine Egyptian deities.

¹ El teónimo de dios conoció distintas denominaciones en Egipto. En relación con su grafía egipcia y su posible pronunciación véase: M.J. López Grande, *CuPAUAM* 24 (1997) p. 101, n. 1.

ICONOGRAFÍA DE LOS DIOSES ASIÁTICOS EN LA PLÁSTICA PRÓXIMO ORIENTAL

Los atributos iconográficos que identifican a las deidades del Próximo Oriente Asiático en el segundo milenio a.C. quedan limitados a ornamentos como tocados distintivos (fig. 1), tiaras y cetros², así como al uso de armas (fig. 2), tronos, y esca-beles³. Algunas imágenes consideradas divinas aparecen recibiendo ofrendas, bajo un disco solar (fig. 3). Sus representaciones en todos los casos son antropomorfas, y su identificación con divinidades concretas en las piezas sirio-cananeas es siempre conflictiva, dada la ausencia de inscripciones que ofrezcan teónimos o epítetos junto a las imágenes.

Suele ser unánime la identificación de divinidades en dichas imágenes, aunque siempre queda la duda de si, en algunos casos, no estaremos ante representaciones de reyes, héroes, reinas o sacerdotisas. No hay ningún atributo que dote a dichas representaciones de aspectos exclusivos de la divinidad. Las manifestaciones plásticas en las que creemos reconocer divinidades próximo orientales son de aspecto muy humano, extremadamente simples en los detalles iconográficos que podrían indicar las prerrogativas divinas que conocemos para los dioses en las fuentes textuales⁴.

A la vista de los ejemplos de toreútica, escultura y relieve que del II milenio a.C. conocemos en el territorio de Canaán y Ugarit, es inevitable concluir, o al menos sospechar, que en aquellas regiones los artistas no fueron especialmente imaginativos a la hora de representar a sus dioses. Las imágenes son muy numerosas, sobre todo las pequeñas figuritas de bronce (fig.4 a-b), pero todas ellas presentan actitudes y atributos muy similares, repetitivos, y pocas veces lo suficientemente significativos como para sugerir, a partir de ellos, la identificación de una divinidad concreta⁵.

A pesar de la escasa singularidad de las manifestaciones plásticas aludidas, el carácter de muchos de los dioses cananeos, sus competencias y prerrogativas, quedan bien definidas en la literatura de Ugarit.⁶ Los datos son abundantes y explícitos para algunas deidades como Baal, Astarté o Anat; para otros como Rashap⁷, y Horon, dioses de cuya iconografía hablaremos en las páginas que siguen, la información en los textos ugaritas es escasa o más ambigua, aunque siempre interesante.

² Museo del Louvre. N° Inventario AO-15775; véase: ANEP 490.

³ ANEP 493, conservado en el Museo Nacional de Alepo.

⁴ MLC, pp. 63-73.

⁵ SEEDEN, H.: *The Standing Armed Figurines*, pp. 154-155.

⁶ MLC, pp. 63-73.

⁷ LÓPEZ GRANDE, M. J. en MARTÍNEZ BOROBIO, E. (ed.): *Literatura e historia en el Próximo Oriente Antiguo*, p. 131-133.



Fig. 1.- Divinidad representada sobre una estela procedente de Ras Shamra (Ugarit). Museo Nacional de Alepo (Siria), N° Inv. 4624; *ANEP* 491, según H. Seeden, (*PRÄHISTORISCHE BRONZEFUNDE*, I), Pl. 136, 2.

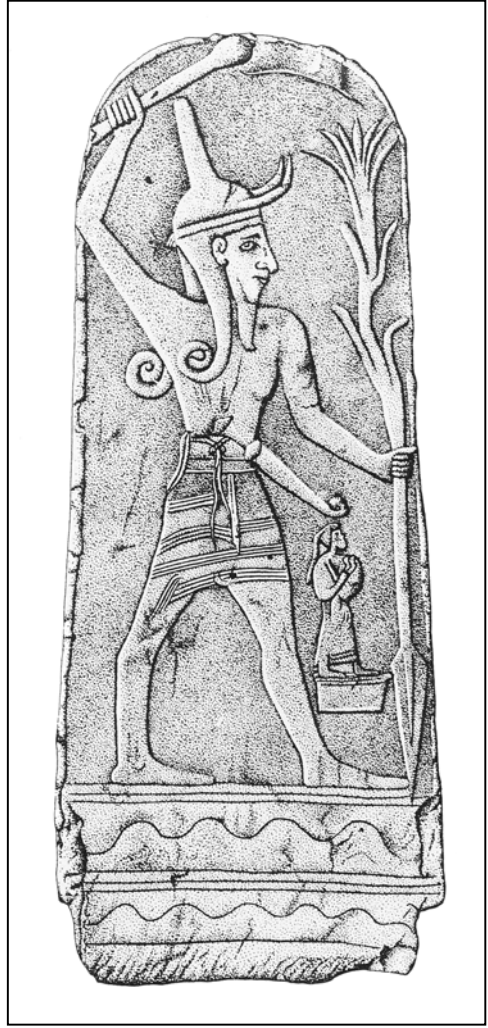
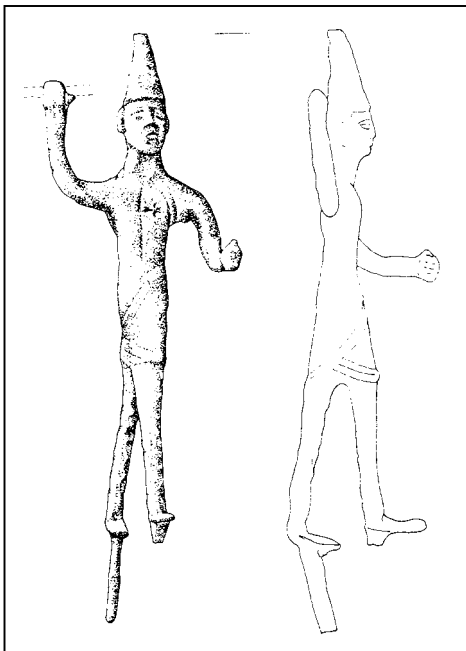


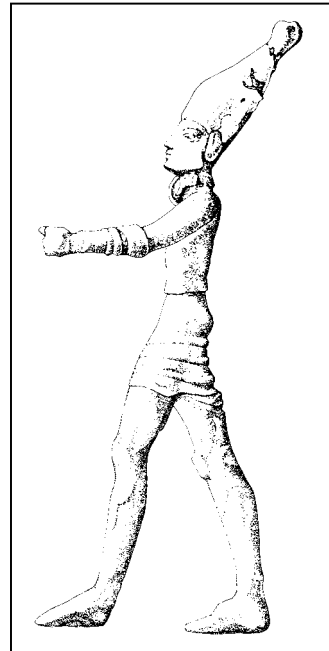
Fig. 2.- La llamada «Estela de Baal» procedente de Ras Shamra (Ugarit). Museo del Louvre (París), N° inv. AO-15775; *ANEP* 490, según H. Seeden, (*PRÄHISTORISCHE BRONZEFUNDE*, I), Pl. 136, 1.



Fig. 3.- Estela procedente de Ras Shamra (Ugarit). Museo Nacional de Alepo. ANEP_493, según N. Wyatt UF 15 (1983) p. 271.



a



b

Fig. 4.-a) Figurita procedente de Biblos. Museo Nacional de Beirut (Líbano) según SEEDEN, H.: (PRÄHISTORISCHE BRONZEFUNDE, I), Pl. 96, 1673.

Fig. 4.-b) Figurita procedente de Minet el Beida. Museo del Louvre (Paris), según SEEDEN, H.: (PRÄHISTORISCHE BRONZEFUNDE, I), Pl.97, 1693.

ICONOGRAFÍA DE LOS DIOS ASIÁTICOS EN LA PLÁSTICA EGIPCIA

Ante las marcadas carencias que la plástica próximo oriental presenta para identificar la iconografía de sus dioses, podemos recurrir a otra importante fuente de información: la iconografía egipcia. Efectivamente, el repertorio iconográfico del antiguo Egipto nos ofrece abundantes imágenes de las divinidades asiáticas. Sus imágenes suelen estar representadas por figuras de aspecto antropomorfo, ataviadas con indumentaria y ornamentos de tipo asiático. A esta manifestación genérica en la documentación egipcia a la que denominamos «iconografía egipcia de dioses asiáticos»⁸, suelen responder las imágenes egipcias de Rashap aunque también las de otros dioses del ámbito cananeo como Mikal (fig. 5), Kothar (fig. 6) e incluso algunas diosas (fig. 7)⁹, aunque también dioses genuinamente egipcios como Seth o Sutej (fig. 8). La identificación precisa de la divinidad representada queda en muchos casos bien establecida por aparecer en el soporte, habitualmente estelas aunque también relieves de conjuntos arquitectónicos, el teónimo correspondiente inscrito en caracteres jeroglíficos.

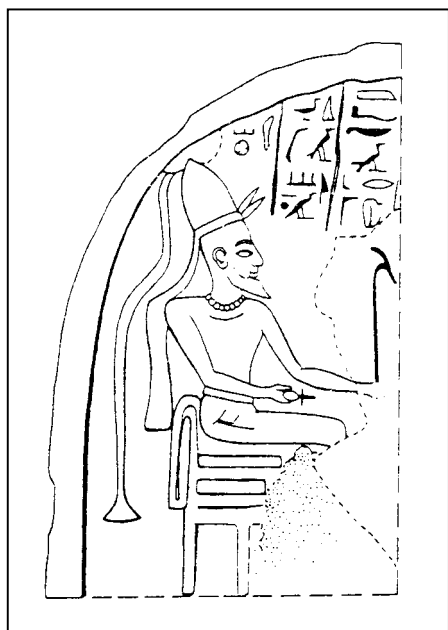


Fig. 5.- Detalle de la estela ANEP 487 dedicada al dios Mikal. Palestine Archaeological Museum (Jerusalem), S.982 (?), según I. Cornelius, *The Iconography of the Canaanite gods*, fig. 1.

⁸ Denominamos a las divinidades representadas de acuerdo a dicha iconografía «dioses de tipo asiático» si bien, como veremos con las imágenes egipcias de Horon, no todos los dioses asiáticos se manifiestan bajo la misma iconografía.

⁹ LÓPEZ GRANDE, M. J.: *CuPAUAM* 24 (1997) p.102.

Los dioses del ámbito cananeo documentados en el repertorio figurativo egipcio recibieron culto oficial y popular en el país del Nilo desde el Imperio Nuevo, de ahí la representación de sus imágenes. Entre aquellos dioses Rashap¹⁰ y Horon¹¹ ocuparon un lugar significativo. desconocemos de ellos representaciones fidedignas en el ámbito próximo oriental desde el que llegaron a Egipto¹²; sin embargo, la iconografía egipcia ofrece en varias ocasiones sus imágenes junto a la mención de sus teónimos en escritura jeroglífica. Dichos testimonios permiten analizar la iconografía de las figuras divinas, manifestada para Rashap en imágenes antropomorfas (fig. 9), en ocasiones aladas (fig. 10)¹³, y para Horon en la plasmación de una esfinge (fig. 11), de un halcón (fig. 12) o una efigie hircocéfala (fig. 13)¹⁴.

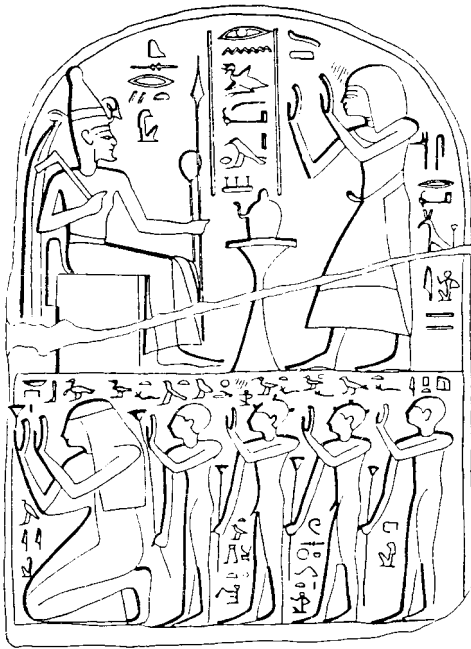


Fig. 6.- Dibujo de una estela hallada en Menfis dedicada al dios asiático Kothar, cuya imagen aparece entronizada. Museo Egipcio de El Cairo, JE-87230.

¹⁰ LÓPEZ GRANDE, M. J. en MARTÍNEZ BOROBIO, E. (ed.): *Literatura e historia en el Próximo Oriente Antiguo*, p. 133-137.

¹¹ LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO; L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), pp. 130-136.

¹² Igual ocurre con representaciones de otros dioses procedentes de Canaán como Mikal o Kothar para los que conocemos representaciones fidedignas en el ámbito egipcio. Para Mikal véase ANEP 487, estela conservada en el Museo Arqueológico de Palestina, Jerusalem; para Kothar véase:

¹³ Acerca de las imágenes aladas de Rashap, véase: LÓPEZ GRANDE, M. J. en: *The Eighth International Congress of Egyptologists* (Cairo, 29 March - 3 April, 2000). Abstracts of papers, p. 75; *Idem.*, en *I Congreso de Arqueología e Historia Antigua del Oriente Próximo*. (Barcelona 3 - de abril, 2000), e.p.

¹⁴ LÓPEZ GRANDE, M. J. en: *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Marsala-Palermo, 2-8 Ottobre 2000) e. p.

IMÁGENES EGIPCIAS DEL DIOS RASHAP

Las imágenes más habituales de Rashap en la iconografía egipcia, datables mayoritariamente a finales del segundo milenio a.C., muestran al dios en actitud combativa, portando y enarbolando sus armas. El mayor número de representaciones del dios en la plástica egipcia se documenta en grabado, bajorrelieve y pintura sobre estelas¹⁵, si bien también conocemos una escultura de bulto redondo datada en Baja Época que presenta al dios en la misma actitud (fig. 14)¹⁶, así como relieves monumentales¹⁷, y pequeños objetos considerados «arte menores» que ofrecen su efigie incisa o tallada pintada¹⁸. En muchas de las estelas Rashap está representado de perfil con el torso de frente (fig. 9) Avanza su pierna izquierda y levanta su brazo derecho sosteniendo en la mano un arma arrojadiza, dardo o jabalina, o contundente, hacha o maza. Otras veces su pose es tranquila, en la típica posición de marcha de las imágenes egipcias, de perfil y con el torso de frente, junto a otro dios egipcio y una diosa asiática, con los que forma un triada (fig. 15). Incluso en estas representaciones en las que su actitud no es agresiva, Rashap suele portar algunas armas constituyendo éstas un atributo iconográfico propio de su naturaleza, a la vez que son evidentes otros rasgos fundamentales de su imagen como el ornamento en forma de cabeza de gacela que lleva sobre la frente o en la parte frontal de su tiara (figs. 9, 13-15), o las largas cintas que adornan su tiara. Son también frecuentes las representaciones que le muestran sentado en un trono, enarbolando algún arma en actitud amenazante y sosteniendo el escudo (fig. 16), en una iconografía documentada en Egipto en las imágenes de otros dioses asiáticos (figs. 5-7). A este repertorio amplio podemos añadir imágenes del dios en las que aparece como jinete o auriga¹⁹, así como las representaciones de su figura alada²⁰.

SIGNIFICADO DE LAS REPRESENTACIONES: RASHAP EN EL PENSAMIENTO EGIPCIO

El conocimiento y culto del dios llegó a Egipto vinculado al ejército y a la guerra. Las menciones más tempranas que hacen referencia a Rashap se datan en el reinado de Amenofis II (XVIII dinastía, c. 1427-1400 a. C.), periodo en el que al parecer el culto de Rashap estuvo establecido en Egipto en el ámbito oficial, sin tras-

¹⁵ Muchas de estas representaciones ofrecen imágenes fidedignas del dios en las que su identificación es certera por aparecer su teónimo escrito junto a su imagen.

¹⁶ Metropolitan Museum of Art, Número de Inventario: 89.2.215; anepígrafa en su estado actual. Su identificación sólo es posible por detalles iconográficos en los que pueden reconocerse las características que definen la imagen canónica de Rashap en la plástica egipcia. Véase: SIMPSOM, W.K. *BMMMA* 10, n° 6 (1952) pp.183-187.

¹⁷ Templo del Ibis, Oasis de Jarga, pared norte del Santuario A: *PM VII*, pp 285-286, ns. 117-118.

¹⁸ Diversos escarabeos, plaquitas de fayenza y ostraca.

¹⁹ LÓPEZ GRANDE, M. J.: *CuPAUAM* 24 (1997) pp. 101-117.

²⁰ LÓPEZ GRANDE, M. J.: *The Eighth International Congress of Egyptologists* (Cairo, 29 March - 3 April, 2000). Abstracts of papers, p. 75; *Idem.*, *I Congreso de Arqueología e Historia Antigua del Oriente Próximo*. (Barcelona 3 - de abril, 2000), e.p.

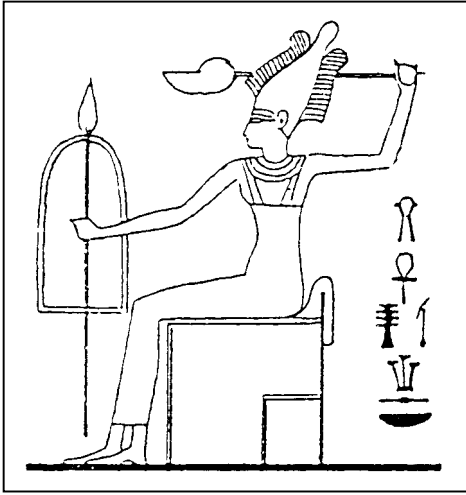


Fig. 7.- Detalle de la estela conservada en el Museo Británico (Londres) EA-191, registro inferior, según I. Cornelius, *The Iconography of the Canaanite gods*, fig. 14.

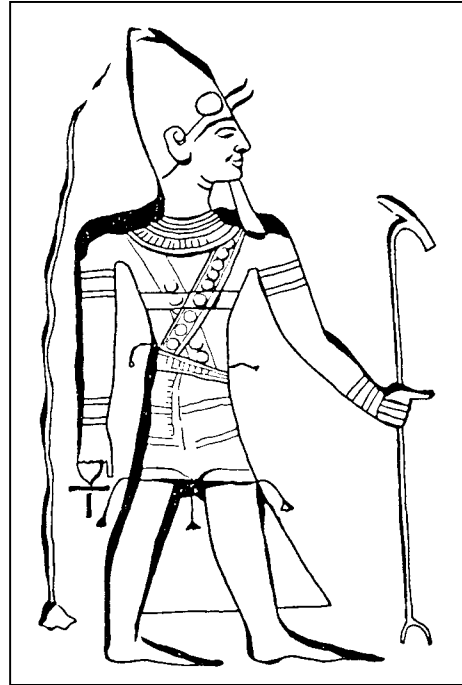


Fig. 8.- Imagen del dios Seth en la llamada «Estela de los 400 años». Museo Egipcio de El Cairo, JE-60539, según H. Te Velde, *Seth, God of Confusion*, fig. 15.

cender a otras esferas²¹. En documentos de dicho reinado, todos ellos epigráficos, Rashap es vinculado al dios egipcio Montu, dios tebano de la guerra²² y equiparado al faraón que en ocasiones se hace llamar «amado de Rashap»²³. Los datos que hasta la fecha conocemos parecen indicar que Amenofis II conoció el culto y las prerrogativas del dios en las tierras del Próximo Oriente Asiático, en el transcurso de sus campañas militares. Al faraón pudieron agradaarle las competencias agresivas y belicistas del dios asiático, por lo que pudo decidir incluirle entre las deidades afines y protectoras de la realeza egipcia, institución que él, en calidad de faraón encarnaba. Al finalizar el reinado de Amenofis II cesan las menciones de Rashap y habrá que esperar hasta un momento avanzado de la XVIII dinastía y principios de

²¹ Entre otros *documenta* del reinado de Amenofis II el dios es mencionado en la llamada Estela de la Esfinge: *Urk. IV*, 1282:14-15 y en la Estela de Mit Rahina: *Urk. IV*, 1302:7.

²² *PM II*, p. 185.

²³ GRDSELOFF, B.: *Les débuts du culte*, pp. 1-2.

la XIX (c. 1295 a. C.) para que el teónimo Rashap vuelva a ser mencionado. Cuando el nombre del dios reaparece, en el margen cronológico mencionado, suele acompañar a la imagen divina que ofrece, desde sus primeras manifestaciones en la documentación egipcia, los atributos iconográficos que serán propios del dios a lo largo de toda su trayectoria egipcia²⁴.

Los documentos en los que el nombre del dios y su imagen aparecen, fundamentalmente estelas o relieves fragmentarios, se hacen especialmente numerosos en el periodo ramésida (dinastías XIX-XX, c. 1295-1069 a. C.) y pueden considerarse de naturaleza muy distinta a los testimonios del reinado de Amenofis II, si bien el dios es mencionado vinculado al ejército y la guerra en epígrafes oficiales expresados en inscripciones monumentales del reinado de Ramsés III (XX dinastía, c. 1184-1153 a. C.)²⁵. Las estelas y relieves de época ramésida pueden considerarse manifestaciones de culto popular en las que se solicita el favor del dios. En muchas de ellas aparece delante de la figura amenazante del dios la representación del dedicante o de las ofrendas con las que el dios es obsequiado (fig. 17). La actitud amenazante de Rashap ante el oferente o las ofrendas sugiere la plasmación de imágenes de culto que del dios pudieron existir, figuras tridimensionales como la conservada en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York, ya mencionada, o evocaciones mentales —realidades virtuales— de dichas imágenes cuya representación en las estelas las hacían, de acuerdo a la mentalidad egipcia, realidades prácticas, susceptibles de suplir a las auténticas imágenes. Esas imágenes divinas —reales o virtuales— tenían que recibir ofrendas destinadas al dios, ofrecidas muchas veces a su *ka*. De esta manera Rashap estaría complacido y dispuesto a favorecer al dedicante.

Muchos de estos documentos, tanto los que presentan a Rashap en solitario como aquellos en los que el dios forma parte de una triada, pudieron estar vinculados al ámbito funerario²⁶. Rashap era percibido por los egipcios como un dios guardián, protector y aliado del oferente que en algunos casos es calificado en las inscripciones como *m3^c-hrw*, inocente en el juicio de Osiris, por lo tanto difunto²⁷. Su carácter de dios de ultratumba corresponde a su tradición cananea que le relacionaba de forma directa con el mesopotámico Nergal y le hace «señor del mundo inferior»²⁸, faceta que pudo tener fácil acogida en Egipto dada la importancia que en la sociedad egipcia tenían el culto a los muertos así como la preocupación en

²⁴ Consideramos como uno de los documentos más antiguos de la documentación egipcia que ofrece la imagen del dios la estela, de procedencia desconocida, conservada en el Museo Egipcio de El Cairo JE-70222. Presenta en su parte inferior la inscripción *in.n sdm imm-m ipt whm 'nh* «hecho por el siervo Amenem-opet, redoblado de vida». La inclusión de los signos sugieren una cronología de la XVIII dinastía. Véase A. Gardiner, *Egyptian Grammar*. Oxford, ed. 1982, p. 51.

²⁵ LÓPEZ GRANDE, M. J. en MARTÍNEZ BOROBIO, E. (ed.): *Literatura e historia en el Próximo Oriente Antiguo*, pp. 135-136.

²⁶ La procedencia exacta de las estelas es desconocida en casi todos los casos, desconociéndose el contexto en el que aparecieron.

²⁷ Sirva de ejemplo el fragmento de estela conservado en el University College London, UC-14401.

²⁸ LÓPEZ GRANDE, M. J. en MARTÍNEZ BOROBIO, E. (ed.): *Literatura e historia en el Próximo Oriente Antiguo*, p. 131.

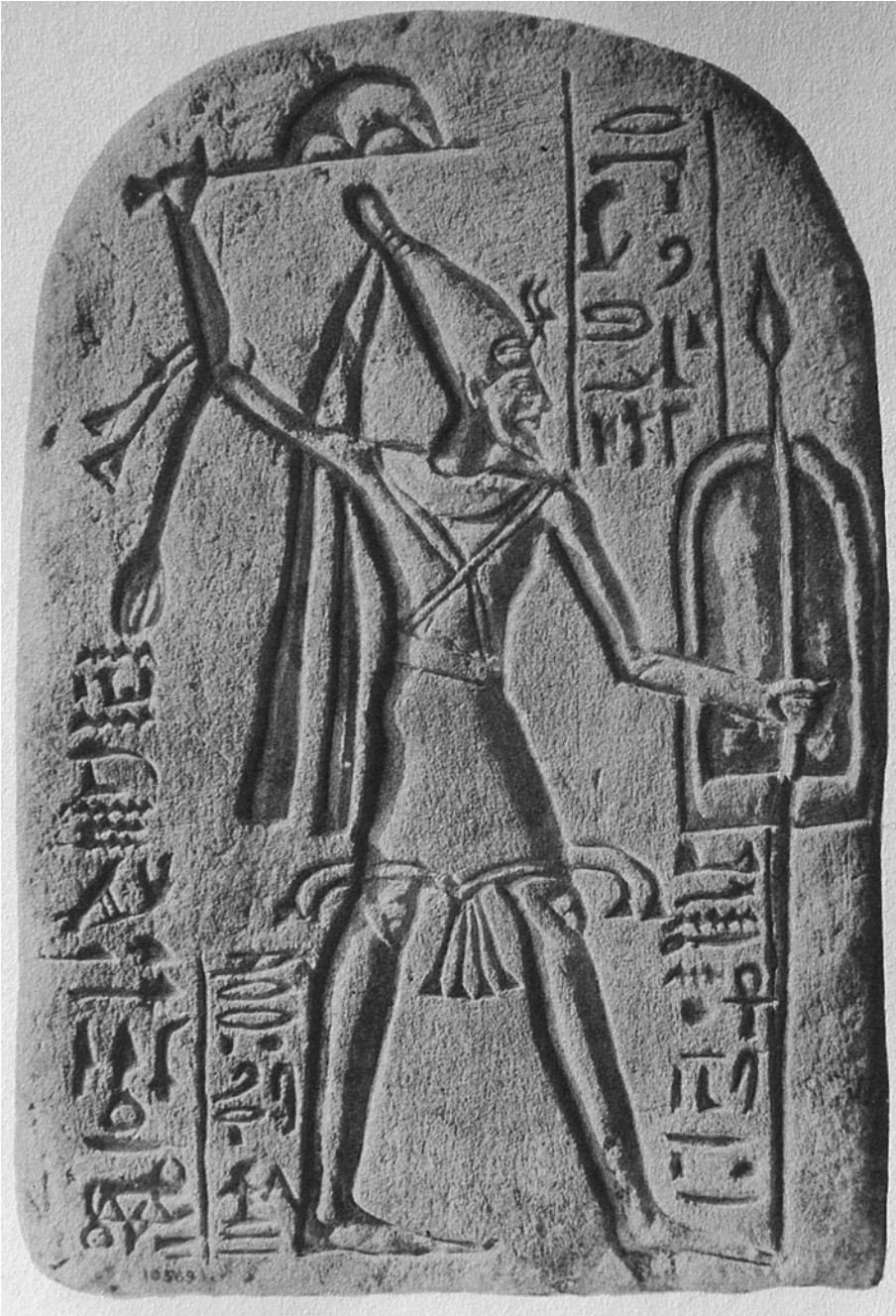


Fig. 9.- Estela conservada en el Museo del Instituto Oriental de Chicago, N° inventario 10568.

vida por alcanzar la eternidad una vez superada la crisis de la muerte. Otras estelas pudieron ser objetos de culto del dios para obtener su favor durante la vida terrenal. Rashap se presentaba a los ojos de los egipcios que le rindieron culto como un dios fuerte, hábil con las armas y dispuesto a utilizarlas. Pero también un dios agresivo, capaz de provocar epidemias y enfermedades por lo que convenía procurarse su favor. La tradición cananea le presentaba como un dios nefasto, responsable del exterminio de la estirpe de personajes concretos²⁹. Sus cualidades adversas pudieron hacer desear contar con su favor. Tener como aliado a un dios de aquellas características era sin duda más beneficioso que encontrarse entre sus enemigos. No agradar al dios o limitar sus ofrendas podía provocar su ira y ésta afectar a la integridad de las personas, provocando y propagando enfermedades.

Ante la realidad claramente negativa de Rashap, cuya máxima expresión quizá fuera su habilidad para desencadenar epidemias, la ambivalencia del pensamiento egipcio dotó al dios asiático de una competencia específica que le personificaba, en algunas circunstancias, no como el propagador de enfermedades, sino como el antídoto capaz de detener dolencias concretas. Gracias a la magia y a partir de emanaciones venenosas provocadas por el fuego, Raspa y la paredra creada para él en Egipto, llamada Item, podían actuar contra determinados males, según se desprende de la lectura de algunos pasajes del Papiro Leiden³⁰.

Algunas imágenes fragmentarias egipcias presentan a un dios con atributos iconográficos similares a los de Rashap que aparece en relación directa con los caballos. Dichas representaciones hacen pensar en la faceta del dios como jinete o auriga que porta su panoplia. Este aspecto, atestiguado en Egipto también en relación con otras divinidades de tipo asiático femeninas, creemos que fue una de las prerrogativas del dios desarrollada en su etapa egipcia. Rashap, dios extranjero en el país del Nilo, que procedía como los caballos, los carros ligeros y algunas armas de su panoplia de las tierras del noreste, fue en la mentalidad egipcia asociado a aquellos elementos con los que compartía su procedencia y su carácter belicista. Los testimonios epigráficos egipcios que avalan la relación del dios con los caballos son breves pero elocuentes³¹. Esta constatación unida a los testimonios iconográficos egipcios permiten sugerir una vinculación del dios con el mundo ecuestre, asociación que difícilmente puede establecerse a partir de los datos semítico-noroccidentales. Esa realidad nos hace suponer que la faceta del dios como jinete y auriga fue una prerrogativa desarrollada en su etapa egipcia³².

La iconografía egipcia complementa la imagen agresiva de Rashap dotándole de alas en algunas representaciones. La imagen alada del dios se documenta en pequeños objetos, plaquitas, bases de escarabeos, etc.(fig. 10) en los que se desarrolla la escena del dios atacando y venciendo a una serpiente. En dichas representaciones Rashap empuña con ambas manos una lanza con la que elimina al reptil.

²⁹ *MLC*, p. 290.

³⁰ pLeiden I 343+I 345, Rt. V, 67 XI,13-14; véase: Massart, A.: *The Leiden Magical Papyrus*, Vol. I, pp. 8, 65.

³¹ *Urk.* IV, 1282:15.

³² LÓPEZ GRANDE, M. J.: *CuPAUAM* 24 (1997) pp. 101-117.

En estas escenas en las que la agresividad del dios es manifiesta, el escudo, arma defensiva habitual en las imágenes en las que el dios exhibe su potencialidad guerrera, ha sido omitido. La razón de dicha omisión está en la representación de su figura provista de alas, complementos iconográficos que ofrecerían la misma protección que el escudo, al que por tanto sustituían³³.



Fig. 10.- Imagen de Rashap alado en una plaquita de fayenza. Koninklijke Musea voor Kunst en Geschiedenis (Bruselas), N° inventario E-6190, según F.Ll. Griffith, *PSBA* 16 (1893-94) fig. I.

Como puede verse en las imágenes referidas a Rashap que ofrecemos en este artículo, una breve selección de las numerosas representaciones de este dios asiático en la documentación egipcia, se percibe una constante asociación entre la figura divina y las armas. A partir del análisis iconográfico constatamos que es clara la importancia de la panoplia, indicada prácticamente en todas las representaciones del dios. En el conjunto de las armas que el dios presenta destaca la reiterada aparición de las armas ofensivas arrojadizas, dardos o jabalinas, armas asociadas al dios en la antigua tradición cananea atestiguada en los epítetos que el dios recibe en los textos de Ugarit.³⁴ Las armas arrojadizas, el escudo, arma defensiva, bien representado como complemento iconográfico del dios; los caballos y las alas, además de la indumentaria asiática, la actitud agresiva y algún elemento ornamental como el prótomo de gacela sobre su frente o adornando su tiara en la parte anterior, son los atributos iconográficos fundamentales de su imagen que ofrece la plástica egipcia. Muchos de ellos están presentes en la tradición cananea que referida al dios conocemos; otros como la asociación a los caballos o su imagen provista de alas, pueden haberse originado, o cuando menos desarrollado, en la etapa egipcia de este dios extranjero en el país del Nilo.

³³ LÓPEZ GRANDE, M.J.: *The Eighth International Congress of Egyptologists* (Cairo, 29 March - 3 April, 2000).e.p.

³⁴ *KTU* 182:3.

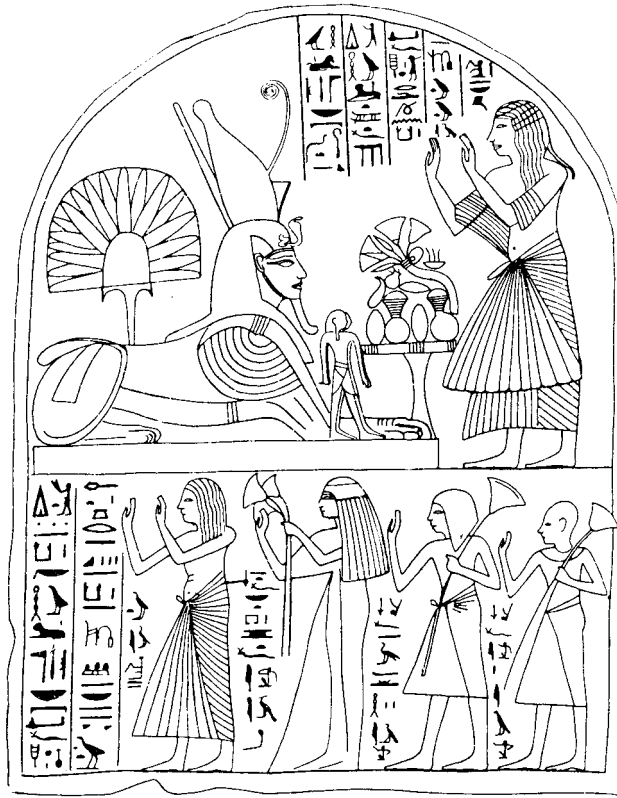


Fig. 11.- Estela con la representación del dios Horon como una esfinge en el registro superior, según S. Hassan, GIZA 8, fig. 35.

EL DIOS ASIÁTICO HORON EN LA DOCUMENTACIÓN EGIPCIA

Horon fue, al igual que Rashap, una de las diversas deidades que procedentes del ámbito próximo oriental llegaron a ser conocidas y adoradas en Egipto, en el transcurso del Imperio Nuevo³⁵.

Horon era un dios asiático cuyo culto pudo haberse originado en la zona del Líbano actual³⁶. Diversos estudios se han centrado en la naturaleza y competencias este dios cananeo, tanto en su ámbito cultural original, el próximo oriente asiático

³⁵ HASSAN, S.: *The Great Sphinx and its Secrets*, p. 249; J. Gray, *JNES* 8 (1949) pág. 29; J. van Dij, *GM* 107 (1989) págs. 66-68.

³⁶ LEIBOVITCH, J.: *ASAE* 44 (1944) pág. 171.



Fig. 12.- El dios Horon representado como halcón junto a Ramsés II niño. Grupo escultórico conservado en el Museo Egipcio de El Cairo JE-64735.

del II milenio a.C., como en el ámbito egipcio³⁷. La documentación egipcia ofrece para el estudio de este dios, igual que ocurre para el estudio de Rashap y de otros dioses llegados a Egipto desde el ámbito sirio-cananeo, una interesante fuente de investigación: la iconografía. Las imágenes que ofrece la plástica egipcia son las únicas que permiten conocer cómo era imaginado aquel dios por los hombres y mujeres que le adoraron, ya que contamos en el repertorio figurativo egipcio con documentos que ofrecen de manera conjunta el teónimo y la efigie de Horon que, como veremos en las páginas que siguen, se manifestaba en una morfología diversa.



Fig. 13.- Imagen hieracocéfal del dios asiático Horon tocado con la doble corona egipcia, en el registro inferior de la estela conservada en el Museo Egipcio de El Cairo, JE-86123, según J. Leibovitch, *ASAE* 44 (1944) Pl. XIV.

La literatura de Ugarit ofrece algunos relatos en los que Horon participa, pero la información que acerca del dios ofrecen dichos textos es escasa, aunque significativa para la investigación. Horon, conocido en ugarítico como *ḥrn*³⁸, no aparece citado en las listas de dioses que diversas tablillas incluyen, y no es el centro de

³⁷ LÓPEZ GRANDE, M.J. en en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), p. 127 notas 3-4.

³⁸ *UT* n° 898. Para dicho teónimo se ha propuesto la vocalización /*horanu*/: *MLC*, p. 549. Acerca de la posible etimología propuesta para el nombre: P. Xella, *AION* 32 (1978-80) p. 238, n. 57.

ninguno de los grandes ciclos mitológicos narrados en dichos soportes³⁹. El dios es mencionado en textos considerados de carácter mágico, en los que se expresa su poder contra los efectos causados por las mordeduras de las serpientes⁴⁰. En dichos textos se menciona en relación con el dios el epíteto *g^hm*⁴¹, que ofrece de forma indirecta una alusión a la iconografía de Horon, como ya hemos comentado en otro lugar⁴². El epíteto *g^hm* sugiere para el dios el calificativo de joven e incluso el de príncipe, entendiendo como tal al joven que ha de heredar la condición de rey⁴³. *g^hm* ofrece además otras posibilidades en el estudio de la iconografía de Horon, ya que las fuentes textuales semítico-noroccidentales permiten suponer que aquellos calificados con dicho epíteto podían, en ocasiones, ser designados con el nombre un animal⁴⁴.

Ante esta reflexión la imagen del halcón se nos muestra como la de la especie animal que pudo estar asociada al dios asiático, ya que el halcón, así como la figura antropomorfa hieracocéfala, son dos de sus posibles manifestaciones en la plástica egipcia⁴⁵.

EL DIOS HORON EN EL PENSAMIENTO EGIPCIO

El nombre de Horon está escasamente atestiguado en las fuentes escritas egipcias. Aparece indistintamente como teóforo⁴⁶ o como elemento teóforo de algunos antropónimos⁴⁷. A partir de las menciones conocidas del dios se establece para él una vinculación bastante clara con el dios egipcio Hor-ajty, así como su condición de dios protector⁴⁸, invocado como tal tanto desde el ámbito oficial de la realeza⁴⁹ como desde el particular de individuos de distinta condición social⁵⁰.

La documentación egipcia ofrece, como dato relevante para la investigación, el testimonio de la imagen del dios, manifestada en una morfología diversa para la que reconocemos al menos tres manifestaciones posibles: la imagen de una esfinge

³⁹ *MLC*, p. 62.

⁴⁰ LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), p. 128, n. 12.

⁴¹ *UT* 1969; RIH 78/20; LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), p. 128, n. 14.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ WYATT, N.: *UF* 15 (1983) pág. 273, n. 8.

⁴⁴ LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), pp. 129-130.

⁴⁵ LÓPEZ GRANDE, M. J.: en *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Marsala-Palermo, 2-8 Ottobre 2000) e.p.

⁴⁶ SAUNERON, S.: *RdE* 7 (1950) pp. 124-125.

⁴⁷ SCHNEIDER, T.: *Asiatische Personennamen in ägyptischen*, pp. 169-70, n° 361.

⁴⁸ VAN DIJ, J.: *GM* 107 (1989) pp. 62-63.

⁴⁹ Documentos relativos a Amenofis II, Tut-anj-amón y Ramsés II: J. van Dij, *GM* 107 (1989) págs. 63-68.

⁵⁰ Documentos presentado por HASSAN, S.: (Giza VIII) Cairo 1953, pp. 247 y sigtes; estela JE-86123 del Museo Egipcio de El Cairo: J. Leibovitch, *ASAE* 44 (1944) pp. 163-164, Pl. XVI.

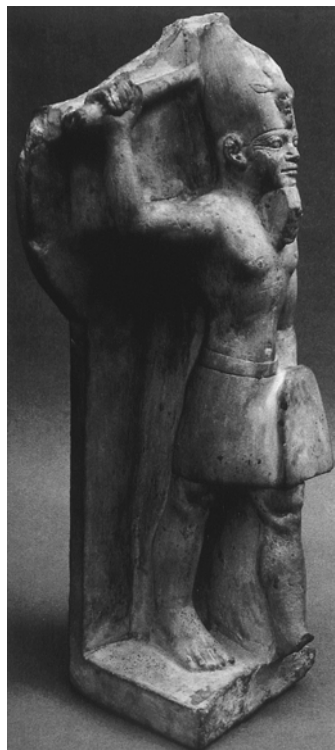


Fig. 14.- Escultura de bulto redondo. Metropolitan Museum of Art (Nueva York), según W. K. Simpson, *BMA* 10, n° 6 (1952) p. 182.

tocada con la doble corona egipcia (*shmtj*) (fig. 11)⁵¹, la figura antropomorfa hieracocéfala -tocada con la doble corona(fig. 13)⁵², y el halcón, tocado en ocasiones con la doble corona e incluso con el látigo *nh3h3* (fig. 18)⁵³.

Llaman poderosamente la atención las imágenes en las que el dios asiático acompaña su imagen con elementos iconográficos que identifican algunas de las más destacadas insignias reales. La doble corona era en Egipto la insignia real por excelencia y su uso era prerrogativa exclusiva del rey y de algunos dioses. Era el

⁵¹ HASSAN, S.: (Giza VIII) Cairo 1953, pp. 254-55, estela n° 3, Fig. 191; pág. 255, estela n° 6, Fig. 192; pág. 256, estela n° 9, Fig. 94, en pág. 149; pág. 256, estela n° 22, Pl. LXIV; pág. 257, estela n° 39, Pl. LXVI; pág. 258, estela 194, Fig. 194.

⁵² JE-86123, registro inferior: LEIBOVITCH, J.: *ASAE* 44 (1944) Pl. XVI; LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias.* (Aegyptiaca Complutensia III), pp. 131-136.

⁵³ JE-64735: MONTET, P.; BUTCHER, P.: *RB* 44 (1935) pp. 153-164, Pls. V-VI; BRUYÈRE, B.: (FIFAO XV) Le Caire 1937, p. 18, fig. 7,2, imagen fragmentaria; *Idem*, (FIFAO XVI) Le Caire 1939, p. 203, fig. 92; Museo Británico, EA-65842: S. Quirke, *Ancient Egyptian Religion*, p. 115, fig. 65; Museo de Turín, número 1472: G. Loukianoff, *BIE* 13 (1931) pp. 77-78, fig. 12; S. Hassan, (Giza VIII) Cairo 1953, p. 254, estela n° 38, Fig. 190; pág. 256. Estela n° 15, fig. 193.

tocado propio de Horus, el dios halcón egipcio encarnado en la figura del monarca que a su vez personificaba la institución la realeza (nsyt), concepto transcendental en la mentalidad egipcia⁵⁴. De acuerdo a la ideología faraónica, el faraón, expresión máxima del poder y símbolo principal del doble país al que representaba, era el único que habría de ceñir la doble corona. El poder efectivo del faraón, encarnación de Horus, se expresaban en la iconografía mediante la representación de sus armas, siendo una de las más significativas el látigo *nh3h*⁵⁵. Atributos tan claramente vinculados a la efigie del rey, del dios halcón Horus, son asumidos por el dios cananeo en su etapa egipcia. El dios asiático se muestra con aspecto de halcón, su efigie aparece amparando la del joven monarca egipcio (fig.12) de manera muy similar a como lo hacía la imagen del egipcio Horus desde momentos tan tempranos de la plástica faraónica, como el Imperio Antiguo. Datadas en dicho periodo, en las dinastías tercera, quinta y sexta, respectivamente, tenemos imágenes célebres por la calidad de su factura y en algún caso del material en el que están realizadas, que muestran al monarca egipcio protegido por la imagen del dios halcón Horus. Nos referimos a las esculturas de Kefrén⁵⁶, Neferefre⁵⁷ y Pepi I⁵⁸. En todas ellas encontramos una referencia plástica clara a la imagen de Horon protegiendo a Ramsés II (décimo novena dinastía, 1279-1213 a.C.) en la actitud muy similar de Horus protegiendo a otros monarcas egipcios.

Se ha aludido a la similitud fonética de los dioses cananeo (Horon) y egipcio (Horus) como la causa de la vinculación establecida entre ambos en Egipto;⁵⁹ incluso cabe pensar que la imagen de halcón la tomara Horon en su etapa egipcia, si bien el epíteto *ilm* asociado al nombre del dios en la fuentes escritas semítico-noroccidentales, sugiere la denominación del dios, al menos ocasionalmente, en el ámbito en el que surgió su culto con el nombre de algún animal; por qué no el halcón. Si el dios era tildado de «halcón» por las gentes semitas, sin duda también era identificado con la imagen del ave. No tenemos datos concretos en este sentido referidos al ámbito semítico-noroccidental, por lo que nos movemos en el terreno de las hipótesis.

Lo que sí que se percibe en la documentación iconográfica egipcia referida al dios cananeo, es que hay una adaptación de la figura de Horon a imágenes claramente asociadas a las facetas propias de Horus, el halcón divino que gobierna el doble país. Dicha adaptación va más allá del uso de la *regalia* faraónica por parte del dios asiático, o sus representaciones como halcón o en imágenes antropomorfas hieracocéfalas; el dios también se manifiesta como una esfinge, imagen que también es propia del monarca egipcio, que recurre a ella para mostrar su poder y su condición supe-

⁵⁴ LÓPEZ GRANDE, M. J. en DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.): *Arte y Poder en el Mundo Antiguo*, pp. 22-23.

⁵⁵ *Ibidem.* pp. 19-22.

⁵⁶ Museo Egipcio de El Cairo, JE-10062 = CG 14; véase *Official Catalogue*, 31.

⁵⁷ Museo Egipcio de El Cairo, JE-98171; véase *Official Catalogue*, 38.

⁵⁸ Brooklyn Museum, 39120. *ANEP* 379.

⁵⁹ LÓPEZ GRANDE, M. J.: *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Marsala-Palermo, 2-8 Ottobre 2000) e.p.

rior a la simplemente humana. El rey, como esfinge, manifiesta su condición divina y en ocasiones explícitamente su poder, ya que el monarca, encarnado en una esfinge, derrota a los enemigos de Egipto(fig. 19), en una imagen firmemente establecida en el repertorio canónico de la iconografía egipcia faraónica⁶⁰.

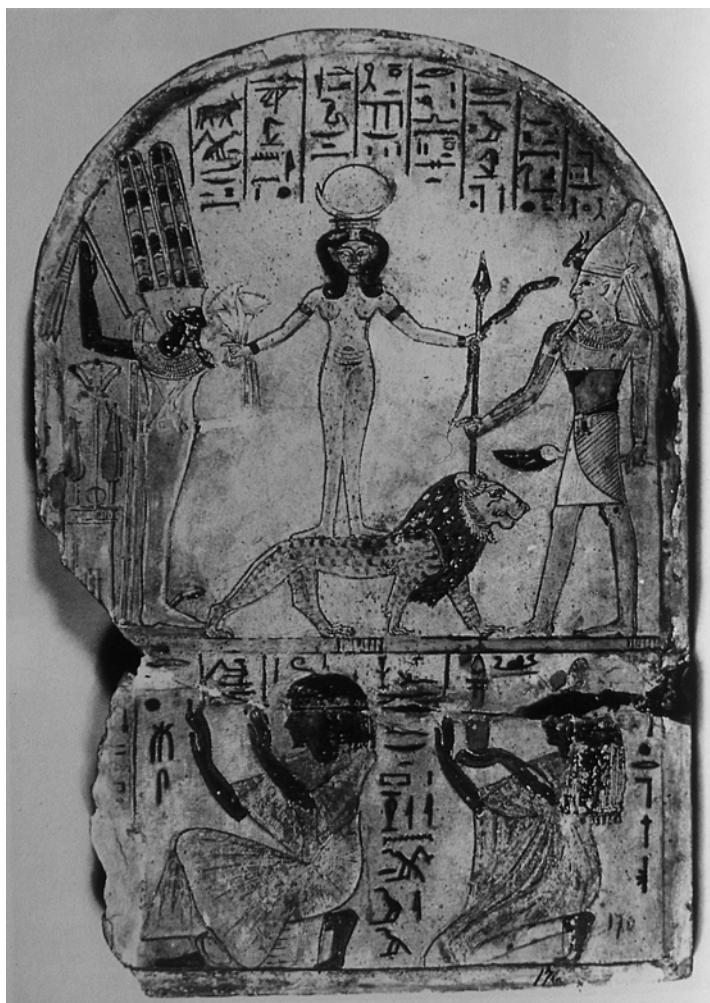


Fig. 15.- Rashap junto al dios egipcio Min y una diosa asiática. Estela conservada en el Museo Egipcio de Turín, N° inventario 50066, según I. Cornelius, Pl. 20.

⁶⁰ LÓPEZ GRANDE, M. J. en DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.): *Arte y Poder en el Mundo Antiguo*, pp. 30-31.

Algo había en la naturaleza del dios asiático que a los egipcios les resultaba familiar e importante. Tal vez, una vez más, la razón esté en el epíteto *g̃lm* citado para el dios asiático en las fuentes semítico-noroccidentales. *g̃lm* sitúa a Horon en el ámbito de la realeza al calificarle de 'joven príncipe'. Horon, como joven príncipe, es similar a Horus que además de ser rey egipcio era, en el pensamiento de las gentes del Nilo, el joven hijo de Isis y Osiris, el príncipe que habría de heredar la condición de rey y ejercer su gobierno sobre el doble país⁶¹. Como ya hemos señalado en otro lugar, hay aspectos de la tradición cananea de Horon, como su poder frente a la mordedura de las serpientes, que en Egipto, en un proceso largo, que puede reconstruirse a través de los documentos iconográficos, pasan a ser prerrogativas claras del egipcio Horus, en su manifestación más clara de 'joven príncipe', las llamadas «Estelas de Horus sobre los cocodrilos»⁶².



Fig. 16.- Estela 16 del Museo Calvet de Avignon, según dibujo autora.

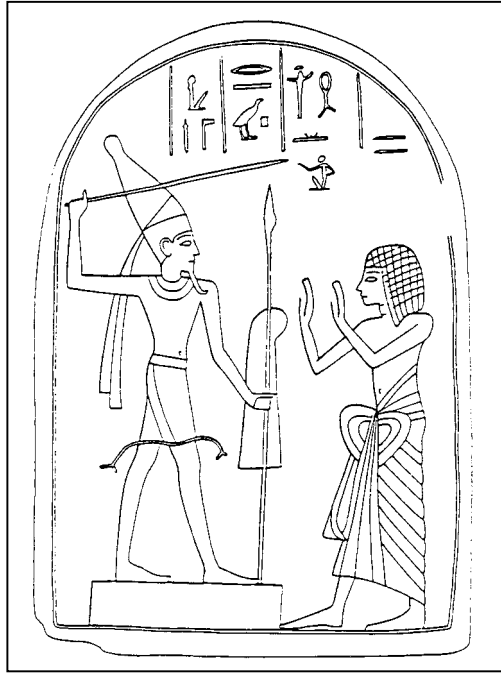


Fig. 17.- Estela UC-14001, según H. Stewart, *Egyptian Stelae, Reliefs*, Pl. 35,1.

⁶¹ LÓPEZ GRANDE, M. J. en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (ed.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias*. (Aegyptiaca Complutensia III), pp. 132-133.

⁶² LÓPEZ GRANDE, M. J. en: *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Marsala-Palermo, 2-8 Ottobre 2000) e.p.

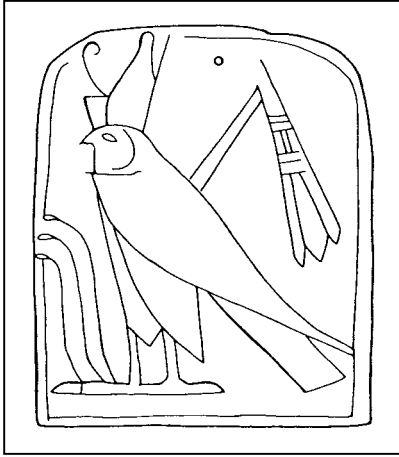


Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20

Fig. 18.- Imagen de Horon tocado con la doble corona egipcia y portando el látigo *nh3h3*. Pequeña estela de madera conservada en el Museo Británico (Londres) según dibujo de Ch. Barrat en S. Quirke, *Ancient Egyptian Religion*, p. 115, fig. 65.

Fig. 19.- Detalle de la decoración interior del armazón del carro hallado en la tumba de Tutmés IV. El rey, con aspecto de esfinge y protegido por el dios tebano Montu, pisotea a los enemigos vencidos. Dibujo de H. Carter reproducido por N. Reeves y R.H. Wilkinson en *Todo sobre el Valle de los Reyes*, p. 106.

Fig. 20.- Detalle de la decoración exterior de la caja del carro hallado en la tumba de Tutmes IV. ANEP 314-315.

El dios asiático fue entendido por los egipcios como una manifestación de poder y divinidad muy próximas a las de su rey. Utilizan para el dios extranjero unos atributos iconográficos propios de la realeza, propios de Horus. No es solo el aspecto de halcón el que los dioses comparten en Egipto. El dios asiático complementa su imagen con la *regalia* faraónica y encarna incluso la imagen de la esfinge a la que dota además de atributos reales como la doble corona. Como halcón ampara al monarca egipcio, tal como la figura de Horus lo hiciera en momentos tempranos de la cultura faraónica.

A la vista de los datos iconográficos tenemos la constatación clara de que Horon y Horus compartieron en Egipto su condición de seres divinos vinculados a la realeza. El dios egipcio poseía la condición divina y la condición real propias de su tradición egipcia, anterior incluso a la etapa faraónica; el dios asiático gozó en Egipto de la condición divina y la condición real propias de su tradición asiática, al parecer bien entendida y manifestada en el repertorio figurativo egipcio. La plástica egipcia ofreció, como consecuencia de la coexistencia de estos dioses en el País del Nilo, uno genuinamente egipcio; el otro extranjero, imágenes y atributos comunes para ambos.

La imagen egipcia de Horon resulta de sumo interés, sobre todo si tenemos en cuenta que no conocemos ninguna imagen del dios en el ámbito cananeo en el que al parecer surgió su culto. Los egipcios interpretaron a Horon como un halcón que ofrecía protección al monarca del Doble País (fig. 12), dios vivo entre los hombres y encarnación de la realeza, manifestada en su imagen poderosa que somete, en ocasiones como halcón (fig. 20), en ocasiones como esfinge (fig. 19) a los enemigos de Egipto.

BIBLIOGRAFÍA

- ANEP = PRITCHARD, J. B.: *The Ancient Near East in Pictures Relating to the Old Testament*. Pinceton-New Jersey, 1969.
- BRUYÈRE, B.: *Les fouilles de Deir el Médineh (1934-1935). Deuxième partie: La nécropole de L'Est*. (FIFAO XV) Le Caire 1937.
- BRUYÈRE, B.: *Les fouilles de Deir el Médineh (1934-1935). Troisième partie: Le Village, les décharges publiques, la station de repos du Col de la Vallée des rois*. (FIFAO XVI) Le Caire 1939.
- CORNELIUS, I.: *The Iconography of the Canaanite Gods Reshef and Ba'al. Late Bronze and Iron Age Periods*. (ORBIS BIBLICUSET ORIENTALIS 140). Fribourg, 1994.
- GRAY, J.: «The Canaanite God Horon». *Journal of Near Eastern Studies (JNES)* 8 (1949) pp. 27-34.
- GRESLOFF, B.: *Le débuts du culte du Rechef en Égypte*. Le Caire, 1942.
- GRIFFITH, F. LI.: «The God Set of Ramessu II an Egypto-Syrian deity» *Proceedings Society Biblical Archaeology (PSBA)* 16 (1893-94) pp. 87-91.
- HASSAN, S.: *The Great Sphinx and its Secrets. Historical Studies in the Light of Recent Excavations*. (GIZA 8) Cairo 1953.

- KTU = DIETRICH, M.; LORETZ, O.; SANMARTIN, J.: *Die Keilalphabetischen Texte aus Ugarit. Einschliesslich der Keilalphabetischen Texteausserhalb Ugarits. Teil 1. Transkription.* Neukirchen-Vluyn, 1976.
- LEIBOVITCH, J.: «Amon-Ra^c, Rechef et Houroun sur une stèle» *Annales du Service d'Antiquités de l'Égypte (ASAE)* 44 (1944) pp. 163-172.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Reshep/Reshpu: dios semita y egipcio. Sus menciones bíblicas» en MARTÍNEZ BOROBIO E. (ed.): *Literatura e Historia en el Próximo Oriente Antiguo.* Toledo 1996, pp. 125-145.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Datos acerca de la iconografía de Horon y de algunas de sus competencias en Egipto» en GARCÍA MORENO, L. A.; PÉREZ LARGACHA, A. (eds.): *Egipto y el exterior. Contactos e influencias.* (AEGYPTIACA COMPLUTENSIA 3) Alcalá de Henares 1997, pp. 127-142.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Arte y poder en el Egipto faraónico» en DOMÍNGUEZ MONEDERO A. J.; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.): *Arte y Poder en el Mundo Antiguo.* Madrid 1997, pp. 13-41.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Caballos y dioses asiáticos en las imágenes egipcias: posibles testimonios iconográficos del dios Rashap como jinete y auriga en la documentación egipcia» *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM)* 24 (1997) pp.101-118.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Winged Rashap: Egyptian Iconographic Evidence». *The Eighth International Congress of Egyptologists* (Cairo, 29 March - 3 April, 2000). Abstracts of papers, p. 75.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Imágenes de dioses asiáticos alados en la documentación iconográfica del antiguo Egipto: datos para su identificación». *I Congreso de Arqueología e Historia Antigua del Oriente Próximo.* (Barcelona 3 - de abril, 2000), e.p.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Western Asiatic Winged Deities: Egyptian Iconographic Evidence» *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punic* (Marsala-Palermo, 2-8 Ottobre 2000) e.p.
- LOUKIANOFF, G.: «Le dieu Ched. L'Évolution de son culte dans L'Ancienne Égypte». *Bulletin de L'institut d'Égypte (BIE)* 13 (1931) pp. 76-83.
- MASSART, A.: *The Leiden Magical Papyrus I 343 + I 345.*(Supplement to *OMRO NA*, 34) 2 Vols. Leiden 1954.
- MLC = DEL OLMO LETE, G.: *Mitos y Leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit.* Madrid, 1981.
- MONTET, P.; BUTCHER, P.: «Un dieu cananéen à Tanis: Houroun de Ramsés» *Revue_Biblique (RB)* 44 (1935) págs. 153-164
- PM = *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Painting,* Oxford, Vols. II () y VII (1975).
- QUIRKE, S.: *Ancient Egyptian Religion.* London 1992.
- REEVES, N.; WILKINSON, R. H.: *Todo sobre el Valle de los Reyes. Tumbas y tesoros de los principales faraones de Egipto.* Barcelona, 1998.
- SAUNERON, S.: «Deux mentions D'Houron» *Revue d'Égyptologie (RdE)* 7 (1950) pp. 121-126.

- SCHNEIDER, T.: *Asiatische Personennamen in ägyptischen Quellen des Neuen Reiches*. (ORBIS BIBLICUS ET ORIENTALIS 114). Vandenhoeck und Ruprecht 1992,
- SEEDEN, H.: *The Standing Armed Figurines in the Levant*. (PRÄHISTORISCHE BRONZE-FUNDE, 1) München, 1980.
- SIMPSON, W. K.: «An Egyptian Statuette of a Phoenician God» *Bulletin of the Metropolitan Museum of Art (BMMA)* 10, n° 6 (1952) pp.183-187.
- STEWART, H.: *Egyptian Stelae, Reliefs and Paintings from the Petrie Collection*. Vol. I. Warminster, 1976.
- Urk = SETHE, K.: *Urkunden der 18. Dynastie; Historisch-biographische Urkunden*. Hefte 1-16. (Urk. IV). Leipzig.
- UT = GORDON, C. H.: *Ugaritic Textbook*. (ANALECTA ORIENTALIA 38) Roma 1965.
- VAN DIJ, J.: «The Canaanite God Hauron and his cult in Egypt». *Göttinger Miscellen (GM)* 107 (1989) págs. 59-68.
- WYATT, N.: «The Stela of the Seated God from Ugarit» *Ugarit-Forschungen (UF)* 15 (1983) pp. 271-277.
- XELLA, P.: «Per una considerazione della morfologia del dio Horon» *Annali dell'istituto Universitario Orientale di Napoli (AION)* 32 (1978-80) pp. 271-286.